



prólogos
17 JUN 1974 VI-34

de miguel de unamuno

En tanto, puesto que usted también, amigo mío, se ha dado a esta tarea de escribir para los demás, para comulgar con ellos, lo que no le pidan, eso les dé; lo que no le demanden, eso les ofrezca; a lo que no le pregunten, a eso les responda; lo que no les importe aprender, eso les enseñe. Cuando hayan pasado las estrepitosas ventoleras y enmudecido su gritería habrán de flotar y sobrepujar las voces recogidas—ahora ahogadas—que guían la permanente revolución silenciosa e íntima del pensamiento. Y como éste, el pensamiento, es lenguaje íntimo, la más íntima, entranada, de las revoluciones es la de hacerse uno a hablarse, a ponerse en claro a sí mismo, con la lengua común, tradicional, de los seculares rezos caseros y familiares. Y populares, laicos.

Miguel DE UNAMUNO

(Al libro *Intuiciones de la escuela*, de Valentín Aranda)

BIEN QUEDE, MI BUEN CABEZO

